

La participación juvenil como aporte a la solución de las problemáticas psicosociales que viven los jóvenes en el contexto escolar, de la Institución Educativa Inem José Félix de Restrepo.

Youth participation as a contribution to the solution of the psychosocial problems that young people experience in the school context, of the Inem José Félix de Restrepo Educational Institution.

Ciro Ernesto Redondo Mendoza *

Ruth Adriana Bermúdez Ruiz **

Heidy Johanna Díaz Jiménez***

* Psicólogo. Magister en Educación con mención en Psicología Educativa. Doctorante en Ciencias de la Educación. Ciro0980@hotmail.com

** Doctorante Universidad Rafael Beloso Chacín. Venezuela.

*** Licenciatura en matemáticas. Especialización en gerencia en tecnología de la informática. maestría en educación. Doctorante en Ciencias de la Educación. Indimat7@hotmail.com

Fecha de recepción: 8 de julio de 2017

Fecha de aceptación: 1 de noviembre de 2017

Citación:

Redondo Mendoza, C. E., Bermúdez Ruiz, R. A., & Díaz Jiménez, H. J. (2017). La participación juvenil como aporte a la solución de las problemáticas psicosociales que viven los jóvenes en el contexto escolar, de la Institución Educativa Inem José Félix de Restrepo. *Gestión, Competitividad e innovación*(Julio-Diciembre 2017), 259-293.

RESUMEN

La presente investigación buscó analizar de qué manera la propuesta de una estrategia para el fortalecimiento de la participación juvenil, dirigida a la población estudiantil, se convierte en una alternativa para la solución de las problemáticas psicosociales que actualmente presentan los estudiantes de la Institución Educativa INEM José Félix de Restrepo. El estudio se orientó por el enfoque cualitativo y utilizó el método de investigación-acción participativa (IAP). Los participantes de la investigación la conformaron seis estudiantes de grado décimo (10°) de la institución educativa. La conformación de grupo se realizó a través de una convocatoria abierta dirigida a los estudiantes del grado décimo, que de manera voluntaria desearan participar en la investigación. Ellos fueron los protagonistas de la investigación, dado que a su vez eran los integrantes de la estrategia para el fortalecimiento de la participación juvenil. El estudio se realizó a partir de cuatro momentos; en el primero se realizó el diagnóstico de las problemáticas psicosociales que viven los jóvenes; en el segundo se llevó a cabo la construcción del plan de acción de la estrategia para el fortalecimiento de la participación juvenil; en el tercer momento se hizo la ejecución del plan de acción, y, por último, en el cuarto, se realizaron las reflexiones, interpretaciones y replanificación de las acciones llevadas a cabo en la estrategia. Los datos fueron analizados con base en la estrategia de análisis de contenido, paralelamente a la recogida de datos, de manera que cada momento pudiera retroalimentar el siguiente. Se encontró que los jóvenes consideran que el consumo de sustancias psicoactivas es la problemática central que se ve desencadenada por las malas compañías, una baja autoestima, el sentimiento de rechazo y la mala comunicación, y ello ocasiona otros problemas como, cutting, bullying, robo, alcoholismo, peleas entre estudiantes y problemas con los profesores. Así mismo, a partir de las acciones realizadas por los jóvenes para la intervención de dichas problemáticas y de la reflexión que se realizó en torno al proceso, se plantea como resultados que la participación juvenil aporta tanto a los jóvenes en el desarrollo de habilidades de liderazgo, como a la generación de procesos de reflexión y concientización con otros jóvenes frente a las problemáticas psicosociales que viven.

Palabras Claves: *Participación juvenil, problemáticas psicosociales, escuela..*

ABSTRACT

The present research sought to analyze how the proposal of a strategy for the strengthening of youth participation, aimed at the student population, becomes an alternative for the solution of the psychosocial problems currently presented by the students of the Educational Institution INEM José Felix de Restrepo. The study was guided by the qualitative approach and used the participatory action research (IAP) method. The participants of the research were six students of tenth grade (10th) of the educational institution. The formation of the group was carried out through an open call addressed to tenth grade students, who voluntarily wish to participate in the research. They were the protagonists of the research, given that they were also the members of the strategy for strengthening

youth participation. The study was carried out from four moments; in the first, the diagnosis of the psychosocial problems that young people live was made; in the second, the construction of the action plan of the strategy for the strengthening of youth participation was carried out; in the third moment the execution of the action plan was made, and, finally, in the fourth, the reflections, interpretations and replanning of the actions carried out in the strategy were carried out. The data was analyzed based on the content analysis strategy, in parallel with the data collection, so that each moment could feed back the next. It was found that young people consider that the consumption of psychoactive substances is the central problem that is triggered by bad company, low self-esteem, the feeling of rejection and poor communication, and this causes other problems such as, cutting, bullying, theft, alcoholism, fights between students and problems with teachers. Likewise, from the actions carried out by the young people for the intervention of said problems and the reflection that was made around the process, it is proposed as results that youth participation contributes so much to young people in the development of leadership skills, as to the generation of processes of reflection and awareness with other young people in front of the psychosocial problems that they live.

Keywords: Youth participation, psychosocial problems, school..

1. Introducción

La Ley 115 de Educación en Colombia, en su apartado “fines de la educación”, propone como uno de ellos el siguiente: “La formación para facilitar la participación de todos en las decisiones que los afectan en la vida económica, política, administrativa y cultural de la Nación.” (Ministerio de Educación Nacional de Colombia, 1994, pág. 2). Este planteamiento constituye un reto para la sociedad y especialmente para la escuela, en la cual se delega este tipo de procesos conducentes a formar personas con capacidad de decisión y participación.

Este papel de la escuela se evidencia en el planteamiento que se hace en ese mismo apartado de los fines de la educación, en el cual plantea que la escuela debe formar sujetos con:

Capacidad crítica, reflexiva y analítica, que fortalece el avance científico y tecnológico nacional, orientado con prioridad al mejoramiento cultural y de la calidad de la vida de la población, a la participación en la búsqueda de alternativas de solución a los problemas y al progreso social y económico del país. (Ministerio de Educación Nacional de Colombia, 1994, pág. 2)

Para García y Mondaza (2002), este reto de formación requiere el desarrollo de “nuevas motivación desde carácter relacional, altruista y convivencial” (pág. 1), además de una actitud crítica, autónoma y propositiva, que lleve a los estudiantes a generar propuestas novedosas ante situaciones problemáticas que enfrentan los sujetos y la sociedad; estas motivaciones y actitudes se pueden construir en la escuela, (lugar en el cual se ven también reflejadas las problemáticas sociales), que según Patiño (2010), se gestan importantes procesos de aprendizaje de los estudiantes mediados por otros actores pertenecientes a la comunidad educativa.

Sin embargo, esta función de la escuela entró en crisis¹, quedando en deuda con la sociedad frente a la formación integral, la convivencia solidaria y política, la construcción de proyectos de vida y la preparación para un mundo cambiante por la globalización.

Un indicador de lo antes mencionado es la tasa de deserción escolar, provocada por la desvalorización del sentido de la escuela y por expectativas juveniles marcadas por un sistema de valores donde es más importante tener que ser, y esa aspiración es más alcanzable por vías laborales que escolares. Sumado a esto, para los jóvenes, en muchas ocasiones la escuela niega las culturas juveniles de las que ellos son parte (Aguilar, 1998).

En vista de la mencionada crisis de la escuela, la gestión educativa se centró en la búsqueda de ambientes que promovieran la comprensión de la cultura estudiantil, y muchos agentes que se encontraban vinculados a las instituciones educativas, pese a las dificultades para comprender estas realidades juveniles, construyeron alternativas de acción para la proyección de la escuela (Aguilar, 1998).

De esta forma, surgen nuevas concepciones frente a la escuela:

La escuela debe entenderse como un lugar para el diálogo intergeneracional, un tiempo de aprendizajes para la vida en sociedad, un espacio de producción y socialización de la cultura y por ende, gestor de todas las transformaciones que han ocurrido en los escenarios de socialización, un lugar y un tiempo privilegiado donde se viven y se aprenden las normas y valores que hacen posible la sociedad (Sanín, 1988).

Hoy las instituciones educativas, lideradas por el Ministerio de Educación y favorecidas por la constitución de 1991 con la creación de la Ley General de Educación, planteó la construcción de proyectos educativos institucionales, los manuales de convivencia y los proyectos de grupo, han hecho grandes compromisos para convertirse además de espacios académicos, en organizaciones sociales dinámicas que piensan en las realidades y necesidades de niños y jóvenes (Mayor, 2015).

Dicha ley en su artículo 5 de la Ley General de Educación, plantea los fines de la educación, y el artículo 19 del decreto 1860 de 1994, explica la obligatoriedad del gobierno escolar, surge la necesidad de involucrar a la población estudiantil en los proyectos institucionales, teniendo presente esta reglamentación, se potencian las oportunidades, capacidades y conocimientos útiles en su formación.

Se entiende que el liderazgo estudiantil es una oportunidad de participación que se les presenta a los jóvenes, Francés (2008) considera que involucrar a los jóvenes en este tipo de ejercicios fortalece “una de las dimensiones a través de las cuales los jóvenes construyen su universo de relaciones grupales y definen imaginarios de la realidad social” (pág. 37).

Los describe como grupos sociales (formales o informales) con identidad, pero individualizados con lecturas propias del ambiente que les rodea para participar en él,

¹“La escuela, tal como funciona en América Latina y en buena parte del mundo, tiene un formato que fue glorioso en la modernidad, pero que hoy parece estar agotado, sin poder restablecer su éxito. Hacemos lo posible para hacerla funcionar, pero no podemos”(Noro en Mizrahi, 2014)

supeditado eso sí a la vivencia de experiencias pasadas y sus respectivas interpretaciones. (Francés 2008)

Esta concepción se complementa con lo que plantea Borile (2011) quien argumenta que cuando se imagina a los jóvenes como protagonistas en diversos proyectos, al mismo tiempo se les proyecta como influencia positiva a sus amigos, a su entorno e incluso a su comunidad, ya que

[...] Los vemos interactuando, reflexionando sobre las distintas formas de participación social, enfrentando los cambios propios de la globalización y las transformaciones sociales y culturales. Sabemos de su vulnerabilidad, de sus necesidades de confrontar y lograr autonomía de pensamiento y acto, al tiempo que reconocemos en ellos un rol social valorado, como ciudadanos y actores estratégicos del desarrollo (Pág. 2).

Esta misma autora defiende la necesidad de formación en liderazgo juvenil, explicando la necesidad de formación para ese rol, comprendiendo que ello implica la sensibilización para la participación, por lo cual es necesario “empoderar” a los jóvenes por lo tanto, propone (Borile, 2011, pág. 4):

- Promover diferentes estrategias con el objeto de mejorar y/o fortalecer la socialización, generando un sistema de apoyo básico, con espacios de orientación y capacitación en diferentes áreas de formación y oportunidades desde el punto de vista, social, cultural y educativo.
- Brindar herramientas de capacitación sostenidas en la diversidad, la solidaridad y el aprendizaje para la participación de adolescentes y jóvenes en la comunidad contribuyendo con su integración social.
- Apoyar y promover iniciativas de adolescentes y jóvenes; de tal manera ellos adquieren experiencia y confianza en sí mismos mientras, que las organizaciones adquieren una perspectiva actual en cuanto a la cultura juvenil.
- Promover alternativas de uso del tiempo libre.

Corona & Linares, (2007) enmarca la construcción de una sociedad democrática que promueve las competencias participativas tanto de niños como de jóvenes considerados como sujetos sociales.

Este planteamiento se refuerza desde la mirada de (Corona & Morfín, 2001), quienes plantean cómo la participación juvenil no solo permite crear espacios creativos para el desarrollo de las sociedades, sino que fortalece la formación integral de sus protagonistas, propiciando además potencial de futuros líderes sociales con amplias posibilidades de transformación de los contextos en los cuales se desenvuelven.

Por otro lado, los procesos de participación juvenil han de contextualizarse en el marco más amplio de la participación ciudadana adulta, ya que los órganos y canales de participación de la población juvenil (al menos en su dimensión formal), reproducen en gran medida los del mundo adulto, los cuales inducen a unas formas concretas de participación social (básicamente a través de colectivos organizados), quedando un amplio espectro de posibilidades de participación, los cuales se hacen necesario explorar para poder comprender muchas de las prácticas de participación juvenil. (Francés, 2008, pág. 5).

Teniendo en cuenta este reconocimiento de la importancia de la participación juvenil, se creó la Ley de la Juventud (375 de 1997), que define políticas para los jóvenes, así como instancias tales como los consejos de la juventud y las organizaciones de y para los jóvenes, con el fin de promover la participación ciudadana y el respeto por sus necesidades y particularidades (Presidencia de la República², 2001).

Con relación a la participación juvenil en el escenario educativo, plantea Zicer (2013), que: “La participación juvenil es vital para construir el futuro de la institución educativa cuya razón de existencia son las necesidades de los jóvenes en formación”. (pág. 147)

Una de las instancias creadas para dar lugar a esta participación juvenil es el Gobierno Escolar, el cual a pesar de ser de carácter obligatorio, tiene el espíritu de constituirse en espacio de participación y de formación para el liderazgo proactivo de los jóvenes de la institución, siendo así una valiosa oportunidad para volver a la escuela un espacio dialógico entre el mundo adulto y la juventud (Horn & Marfán, 2010).

Sin embargo, es importante preguntarse si las instituciones educativas permiten promover al interior de sus aulas la formación de los jóvenes en la participación social y si posibilitan la articulación con las instituciones que han sido promotoras de las políticas para la juventud. Sea cual sea la respuesta en una u otra institución educativa a este interrogante, es importante considerar la amplitud en el potencial de los jóvenes para participar en sus comunidades, si se analiza el papel que estos han jugado a lo largo de la historia en movimientos que cambiaron al mundo como las luchas ambientalistas, la creación de los derechos humanos y de la mujer, entre otros. Este tipo de participación evidencia la capacidad de organización y autogestión desde la misma condición juvenil (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2013)

En este sentido, para las instituciones educativas constituye un reto explorar y propiciar diversos escenarios escolares en los cuales los jóvenes tengan la oportunidad de reconocer su propio mundo, aportar a la reflexión sobre el Proyecto Educativo Institucional y formarse para participar en la sociedad, así como para el liderazgo, al tiempo que van construyendo sus propios proyectos de vida.

Para ello es importante que las instituciones educativas establezcan un diálogo constante con los espacios y mecanismos de participación juvenil que se generan en otras instancias de la ciudad y del país, con el fin de ampliar la perspectiva acerca del potencial de desarrollo del liderazgo juvenil y de reconocerlos y proyectarlos hacia roles que puedan desempeñar en la escuela y en la sociedad (Vommaro & Vázquez, 2008).

Este proyecto se propone como una manera de dar respuesta a esta necesidad de las instituciones educativas, la conformación de una estrategia para el fortalecimiento de la participación juvenil, que constituya un espacio en el cual los jóvenes puedan ser agentes activos frente a las problemáticas psicosociales que viven en el contexto escolar; esto implica que puedan asumirse como sujetos críticos que aportan a las transformación de sus propias realidades (Patiño, 2010).

De esta forma, en la presente investigación se plantea la pregunta cómo pueden los estudiantes aportar al fortalecimiento de la participación juvenil y a la solución de las problemáticas propias que viven los jóvenes de la IE José Félix de Restrepo

²Programa Presidencial para el Sistema Nacional de Juventud "Colombia Joven"

2. Impacto de la problemática

Es importante que los jóvenes se comprometan en la resolución de los conflictos que se presenten en su entorno, pues de acuerdo con Cruz, la promoción de la participación juvenil de estudiantes de secundaria, se propone como estrategia para que estos a su vez se asuman como líderes juveniles críticos y transformadores de realidades sociales en sus contextos escolares. Esto a partir de un proceso continuo de desarrollo y transformación de sus propias vidas de manera que repercuta en la institución educativa y en la sociedad. Lo anterior teniendo en cuenta su energía y creatividad, además, de que son centro de un constructo social que afecta cotidianamente la dinámica de sus vidas (Cruz, 2009).

Otra razón por la cual se considera necesario adoptar esta estrategia formativa; se trata del fenómeno de la “sobrepoblación estudiantil”, debido a la gran afluencia de estudiantes que existen en las instituciones educativas de Colombia, por políticas de gratuidad³, incrementándose la problemática, especialmente, dado que el número de docentes y docentes orientadores, no es suficiente para la atención infantil y juvenil que en ellas converge.

El excesivo número de estudiantes en la clase, afecta a la mayoría de las escuelas secundarias públicas, en las que los grupos se componen de cuarenta o más jóvenes y niños. Esto es un factor influyente en el aprendizaje eficaz de los educandos, considerando además, las condiciones de trabajo, la escasez de material didáctico, el deterioro del mobiliario, así como las jornadas accidentadas por los asuntos administrativos, las interrupciones y las continuas llamadas de atención a los estudiantes. De este modo, la labor institucional, tanto de los estudiantes como de los docentes, directivos docentes y docentes orientadores, se ve afectada, imposibilitando de esta manera alcanzar la “calidad de la educación” propuesta por el Ministerio de Educación Nacional.

Es claro que la cobertura se encuentra en relación con la garantía del derecho a la educación por la cual el Estado debe velar; sin embargo, y es, en ese tipo de esfuerzos en los cuales surgen problemáticas como la sobrepoblación estudiantil en instituciones educativas. Para mitigar esta problemática, las políticas estatales intentan proveer no solo de infraestructura física (como los llamados “megacolegios”), sino el personal humano capacitado para cumplir el derecho a la educación, lo cual no es suficiente.

Entre ese personal calificado está involucrado el docente orientador, quien surge en el marco del decreto 1278 de 2002 haciendo referencia a la presencia de un orientador por cada ochocientos estudiantes, para gestionar procesos (ajustados al Proyecto Educativo Institucional), fomentando un adecuado clima institucional el cual favorezca el desarrollo de la personalidad de los educandos, y facilite la participación democrática en la comunidad educativa de la cual hacen parte.

Al tener en cuenta esta cifra oficial (un docente orientador por cada ochocientos estudiantes), surgen reflexiones en torno al impacto de las acciones de este profesional en los educandos, en cuanto al cumplimiento de su misión. Ochocientos estudiantes es una cifra muy distante de la recomendada por la Unesco, que es de uno por cada doscientos cincuenta (Cobos, 2014), el cual aún sigue siendo un número muy grande para la atención por parte de un solo profesional que brinde acompañamiento psicosocial.

³ Constitución Política de Colombia, artículo 67

La preocupación aumenta al observar el ámbito a nivel nacional, para demostrarlo mostraremos algunos ejemplos, en Ibagué muchas instituciones educativas carecen de un docente orientador:

Conforme lo establecido en el estatuto de la profesionalización Docente y la falta de cumplimiento de esta misma, la personería Municipal de Ibagué, a través de la Delegada del Ministerio Público como garante de los Derechos Humanos y la protección de los Derechos de la comunidad estudiantil de la ciudad, hacen un requerimiento al señor Alcalde de Ibagué, con el fin de brindar acompañamiento, seguimiento y asesoría aquellos estudiantes que requieran un docente orientador (Personería Municipal de Ibagué, 2014).

En otras instituciones educativas, aunque si existe este profesional desarrollando sus funciones, la población atendida en la actualidad asciende a tres mil estudiantes, y en muchas ocasiones al ser insuficiente su alcance, es necesario recurrir a entes externos como el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar para colaborar en esta labor (Personería Municipal de Ibagué, 2014).

Los orientadores escolares en Neiva no son suficientes debido a la cantidad de estudiantes a los que realizan acompañamiento en los centros educativos. En la actualidad, en la capital del Huila solamente existen cincuenta profesionales en esta área, cada uno atiende en promedio mil ochocientos estudiante.

En Medellín la situación no es diferente, muchas instituciones educativas carecen de un docente orientador de planta. El acuerdo # 349 del 22 de Abril de 2013 perteneciente a la convocatoria 253 y 254 de 2013; convoca a concurso abierto de méritos para proveer los empleos vacantes de directivos decentes y docentes de Preescolar, Básica, Media y Orientadores, en establecimientos educativos oficiales que presten su servicio a población mayoritaria, ubicados en la entidad territorial certificada en educación del municipio de Medellín, en este se menciona que solo se necesita un (1) docente orientador en toda la ciudad (Comisión Nacional del Servicio Civil, 2013, pág. 4).

Estos casos ilustran la insuficiente capacidad operativa de las instituciones educativas para liderar procesos que apunten al cumplimiento de uno de los fines de la educación como es el de la Formación Integral.

En vista de esta situación, la propuesta de crear una estrategia para el fortalecimiento de la participación juvenil, dirigida a la población estudiantil, se convierte en una importante alternativa para subsanar las necesidades de acompañamiento frente a la solución de las problemáticas psicosociales que actualmente presentan los estudiantes de la Institución Educativa INEM José Félix de Restrepo.

De esta manera, la participación juvenil se entiende como una dimensión fundamental para la promoción y la prevención integral de problemas socialmente relevantes, posibilitando el empoderamiento de los jóvenes con respecto a la construcción de soluciones a esos problemas, así como también la formación de líderes estudiantiles que acompañen a otros jóvenes en la construcción de nuevas realidades y en la solución a las necesidades que se les presenten.

3. Antecedentes de investigación

Botero y Torres (2009), a partir de una revisión bibliográfica realizada en torno al tema de la participación juvenil, plantean que diversas investigaciones y enfoques metodológicos

han abordado la noción de participación juvenil, generando desplazamientos teóricos a lo largo de las diferentes épocas y de los contextos geopolíticos en donde se han producido. Las investigaciones en participación juvenil consultadas presentan tendencias problemáticas que aportan variables y categorías con relación la participación política convencional y no convencional (Milbrath & Goel, 1977; Almond & Verba, 1963; Sabucedo, 1988; Seoane & Rodríguez, 1988, como se citan en Botero y Torres, 2009).

En Chile, Zarzuri (2010) intentó reflexionar sobre algunas construcciones realizadas por jóvenes chilenos respecto de la participación política. El autor señala que más que un desencanto con ella, hay un desencanto con una cierta forma de construir la política en Chile, la cual no tiene conexiones con la vida cotidiana de los sujetos. Frente a esto, arguye: los jóvenes siempre han tenido o construido espacios de participación y en éstos, han intentado reconstruir la participación y también la ciudadanía, tensionando las definiciones tradicionales de estos conceptos.

Así, ciertas obligaciones que se intentan instalar como la inscripción automática en los registros electorales o el voto obligatorio, no conducirán a una mayor participación, si es que esta no tiene algún significado para ellos los jóvenes.

La investigación de Larrondo (2015), tuvo como objetivo identificar las características que asume la participación política de los estudiantes de secundaria en el ámbito escolar y en las organizaciones del movimiento estudiantil. Para ello, analizó y relacionó dichas características con los cambios recientes en la política educativa provincial en Argentina, sus efectos y múltiples apropiaciones por parte de los actores involucrados: directivos, estudiantes y militantes. Concluyó que los cambios en la política tienen vínculos complejos y multidimensionales con las organizaciones políticas en un contexto de reconfiguraciones de la militancia juvenil, sugiriendo además que dicha confluencia ha impactado en una importante revitalización de la participación escolar y de la conformación de organizaciones estudiantiles, tanto partidarias como independientes.

En Uruguay durante los años 90, se publicó la primera encuesta de juventud a nivel nacional. Casi 20 años después se realizó una segunda encuesta a la juventud uruguaya (promovida por el Programa Infamilia del Ministerio de Desarrollo Social y el Instituto Nacional de la Juventud), los datos generados posibilitaron conocer desde características estructurales a la opinión de los jóvenes en diferentes temas.

Se aplicó la misma metodología por lo que tiene la riqueza de poder comparar en el tiempo, en este caso, el análisis procura centrarse sobre la participación social de los jóvenes uruguayos. Los datos indican tendencias que a largo plazo prueban comportamientos participativos diferenciales por sexo, grupos de edad y pertinencia territorial. (Romero, 2010).

Colombia no se ha quedado atrás en este interés investigativo y por ello Perea (2003) desarrolló algunos insumos para interpretar la participación ciudadana de los jóvenes y las jóvenes en el contexto colombiano; y, a pesar de no haber encontrado estudios sobre participación en el campo juvenil, la profesora Uribe (1998, 2001) posibilita construir un marco de comprensión sobre las expresiones de participación en el contexto nacional. (Botero & Torres, 2009).

En la ciudad de Bogotá (Colombia) se investigó bajo un enfoque cualitativo y un estudio de casos (localidades de Fontibón y de Antonio Nariño), la incidencia de la participación

ciudadana en la construcción de la política pública de juventud durante la administración de Luis Eduardo Garzón a partir de tres aspectos centrales: 1) La identificación de la apuesta política hacia la participación del sector juvenil y el enfoque que orientó la formulación de la política, 2) la caracterización de la participación ciudadana durante el proceso de construcción, 3) la incidencia de la participación ciudadana establecida a partir de la relación entre las nociones y lecturas de los actores involucrados en el proceso, y el modelo adoptado durante la construcción de la política.

La hipótesis orientadora de la investigación plantea que durante la administración de Luis Eduardo Garzón se avanza normativa y conceptualmente en ubicar la participación ciudadana como un elemento clave para la construcción de las políticas sociales. Sin embargo, para el caso de la política pública de juventud, estos avances no garantizan que la participación del sector juvenil incida significativamente en el proceso de construcción. (Ávila & Briñez, 2012).

Frente a estos estudios diversos autores consideran que:

Los jóvenes deben gozar del derecho a la participación que implica acciones formativas e inclusivas en política con el objetivo de sensibilizar, empoderar y legitimar políticas públicas⁴.

Morfin, Marrone, Duran y Hernandez (2007) Desarrollaron las siguientes preguntas; ¿Cómo participan los jóvenes en las comunidades rurales?, ¿es diferente su participación en el ámbito escolar que en el comunitario?, ¿cómo propiciar procesos de participación en el sistema educativo que recuperen los saberes y prácticas comunitarias? que orientaron el trabajo a lo largo de la experiencia de participación juvenil que se realizó en la comunidad rural de Santo Domingo Ocotitlán, en Tepoztlán, Morelos. El proceso de participación inició en la telesecundaria del lugar para luego extenderse al ámbito comunitario, lo que dio pautas para establecer algunas líneas generales para la construcción de un modelo en el que los jóvenes utilicen el espacio escolar como una plataforma para la convocatoria y organización de proyectos propios que tengan un alcance comunitario.

Glockner (2007) escribió un artículo que buscaba argumentar y demostrar la importancia que el trabajo con niños tiene para las Ciencias Sociales, pues sus conocimientos, experiencias y representaciones del mundo constituyen una valiosa fuente de conocimiento sociocultural. Considerando que el trabajo de investigación participativa con niños ofrece la posibilidad de ampliar y perfeccionar el conocimiento sobre el diálogo cultural y sobre la génesis y la dinámica de los procesos socioculturales. Aquí se expone la utilidad y la importancia de explorar las representaciones sociales que los niños son capaces de aprehender y transmitir aun a sus cortas edades como una fuente verdaderamente valiosa para el desarrollo de las ciencias sociales. Aproximarnos a dichas representaciones a través del arte, el juego y otras formas alternativas de representación ampliarán y enriquecerán el campo de diálogo, reflexión y desarrollo de todas las disciplinas sociales.

⁴ (Urresti, 2000; Balardini, 2005; Muñoz, 2007; Reguillo, 1998 y 2003; Borelli, Tutiven, Corona, Pérez, Díaz, Martínez, Castillo & Botero, 2007, como se citan en Botero y Torres, 2009).

Mendes, Camarotti, Di Leo y Godio, (2007) dirigieron una experiencia orientada a la capacitación de docentes de escuelas medias a través de la realización de talleres de sensibilización sobre el VIH/sida con el objetivo de formar agentes multiplicadores con el fin de que sean ellos los que trabajen los temas de prevención con los jóvenes. Se apuntó a la formación de líderes que surgieran de los propios estudiantes para que desarrollaran acciones preventivas con sus pares a través de la ayuda de una pedagogía basada en métodos no directivos que requieren la participación activa y el compromiso personal de los jóvenes. Las actividades se refirieron esencialmente a diseño de materiales gráficos (diario escolar, afiches, historietas, folletos, etcétera) y a diseño de actividades interactivas (obras de teatro, programas radiales, etcétera). En cuanto a la formación de redes, éstas se consolidaron a través de algunos profesionales de la salud del hospital de Junín, a quienes los jóvenes ya concurrían por problemas o dudas respecto de su salud.

4. Participación juvenil

Gyarmati (1987), define la participación como la «capacidad real y efectiva del individuo o de un grupo de tomar decisiones sobre asuntos que directa o indirectamente afectan su vida y sus actividades en la sociedad» (pp. 235). Por su parte, Didier (1987) define la participación social como la intervención en acciones colectivas provistas de un grado relativamente importante de organización y orientadas por una decisión colectiva más o menos permanente.

Las dos últimas perspectivas enfatizan la toma de decisiones como componente central de la participación. En definitiva, y de forma más bien amplia, la participación puede ser vista como la intervención de personas o grupos en la discusión y toma de decisiones, compartiendo para ello trabajos específicos, lo que implica asumir parte del poder o del ejercicio del mismo (Gento, 1994, como se cita en Díaz, Loreto, & Cumsille, 2003).

Con base en la línea conceptual anterior, Díaz y Cumsille (2005) propone una comprensión de la participación juvenil cuando existe vinculación activa a grupos institucionalizados de ayuda social o participación política, lectura crítica del barrio al que pertenecen, metas en pro de la sociedad, evaluación de la escuela y percepción del abordaje institucional. Explica que estos elementos son necesarios para “comprender los procesos y contextos de desarrollo de los adolescentes” y afirma (citando a Bronfenbrenner, 1979) que:

(...) desde esta mirada el desarrollo de los jóvenes ocurre en entornos o contextos (p.e., la escuela, el barrio, la familia) cuya ecología influye promoviendo o dificultando su crecimiento, una perspectiva contextual desde la cual el desarrollo humano únicamente es comprensible en consideración de su entorno social. (p. 57)

Por otro lado, Giorgi, (2010) realizó un análisis teórico de artículos y documentos producidos en los últimos años sobre la participación infantil y juvenil, permitiéndole reunir distintas definiciones con las cuales llegó a las siguientes conclusiones:

- 1) La abundancia de definiciones, lejos de sumar al esclarecimiento del tema reflejan la ambigüedad con que el término se utiliza y las dificultades para consensuar una línea de separación clara entre la participación y “otras cosas”.
- 2) En muchas de ellas el término participación parece no ser suficiente para definir un universo de prácticas ante lo cual se recurre a la adjetivación. (p. 26)

Por lo anterior, este autor interpreta esta situación como una “posición difícil y peligrosa”, ya que ocasiona que a los entes organizacionales internacionales se les dificulte garantizar y defender el cumplimiento de los derechos de los niños y jóvenes por una “participación adjetivada. El derecho consagrado es lisa y llanamente a la participación”.

Comenta que si esta diversidad de definiciones fuera aceptada, sería necesario enmarcarse en cada una de ellas y acoplarlas dentro las especificaciones de la Convención, lo que sería “una amenaza de regresión en la conquista de los derechos de la niñez” (Giorgi, 2010, pág. 27). Para Giorgi “Se habla de participación auténtica, significativa, protagónica, decisoria; por otra parte parece aceptarse la existencia de participaciones: incipientes, decorativas, utilitarias, limitadas a la expresión de ideas” (Giorgi, 2010, pág. 27).

En la siguiente tabla se sintetizan las diversas concepciones referidas por Giorgi (2010) y que permiten la comprensión de la problemática que este refiere sobre la participación de niños y jóvenes.

Tabla 1 Participación de los niños y jóvenes Giorgi (2010)

“Posibilidad de aprender los mecanismos y procesos de la democracia por medio de experiencias de participación en las escuelas, los grupos y sus familias.”	Sistema Integral para el Desarrollo Integral de la Familia- DIF (México 2005)
“El derecho- asumido como capacidad- de opinar ante los otros y con otros. De hacer que sus voces sean tomadas en cuenta seriamente y de asumir responsablemente, según su grado de madurez y desarrollo, decisiones compartidas en asuntos que afectan sus vidas y las de sus comunidades. Es decir, poder de opinar, de decidir y actuar organizadamente”.	Anillas, G y Paucar, N (2006)
“El ejercicio de poder de la definición asumida de participación infantil es entendido como capacidad, como un reconocimiento personal subjetivo de poder hacer algo: pensar, actuar, participar en la toma de decisiones, definir qué y cómo, asumir retos, trabajar juntos en relaciones horizontales, reconocer sus habilidades y capacidades. Este poder no se conquista arrebatándose a otro; es un poder que se construye con el incremento de la capacidad para ejercerlo, en el marco de relaciones horizontales”.	Anillas, G y Paucar, N (2006)
“Considerar la participación principal de niños, niñas y adolescentes no sólo implica que puedan expresar libremente opiniones, pensamientos, sentimientos y necesidades, además estos puntos de vista expresados deben ser tenidos en cuenta e influir en las decisiones; significa ser involucrados democráticamente por sus familias, la escuela, los gobiernos locales, medios de comunicación, organismos gubernamentales y no gubernamentales.”	(Save the Children, 2006)
“dignidad, iniciativa, poder, excelencia, reconocimiento y aceptación son conceptos asociados con el ejercicio del protagonismo de niños y niñas... Por ello, el protagonismo, definitivamente, no es sólo una propuesta conceptual sino que posee de modo inherente un carácter político, social, cultural, ético, espiritual, que, a su vez, reclama una pedagogía e invita a un replanteamiento del “status social de la infancia y de la adultez, de sus roles en la sociedad local y en concierto de los pueblos.”	(Cussianovich, A., 2001)
“La participación efectiva y protagónica se logra formando parte de grupos activos, en donde se expresan ideas y se toman decisiones incluyendo las opiniones de niños, niñas y adolescentes y adultos. Ello significa no ser	(Cuenca 2004)

<p>simples espectadores sino actores del propio futuro, reconociendo y respetando el liderazgo de niños, niñas y adolescentes, y planteando estrategias para una mayor participación de todos y todas. Esto implica también comprometerse con la realidad, cumpliendo un rol multiplicador y fomentando la participación del resto de la sociedad"... es un derecho que se logra a través de un proceso de construcción y lucha individual y colectiva con responsabilidad y organización, para garantizar que la opinión y expresión de los niños, adolescentes y adultos (sin distinción de raza, religión, capacidades físicas, sexo, opinión política ni de ningún tipo) incidan en forma prepositiva en la toma de decisiones en todos los ámbitos. Este proceso de construcción debe fundamentarse en relaciones horizontales, con respeto, solidaridad, excelencia, dejando de lado las formas decorativas, enunciativas y de manipulación."</p>	
<p>"un derecho inherente a la persona y a su condición ciudadana y es un proceso que posibilita que los niños, niñas y adolescentes se empoderen, jueguen un rol en la definición de rumbos de acción en espacios propios y colectivos de la sociedad, opinen libremente y de manera informada, tomen decisiones individuales y colectivas, asuman compromisos, generen propuestas alternativas en los aspectos de su interés, convirtiéndose en protagonistas de su propio desarrollo, el de sus familias, de sus comunidades y nación".</p>	Plan Perú (2009)
<p>"procesos en curso que incluyen el intercambio de información y el diálogo entre niños y adultos basado en el respeto mutuo, y que los niños puedan aprender cómo sus puntos de vista y los de los adultos son tomados en cuenta y experimentar los resultados de tales procesos"... "Las opiniones expresadas por los niños y niñas pueden añadir puntos de vista y experiencias pertinentes y deben ser considerados en la toma de decisiones, formulación de políticas y la preparación de leyes y/o medidas y su evaluación".</p> <p>"El ejercicio del niño o el derecho del niño a ser oído es un elemento fundamental de tales procesos. El concepto de participación pone de relieve que los niños y niñas, incluyendo los más pequeños deben ser escuchados no como un acto momentáneo, sino como punto de partida para un intenso intercambio entre niños y adultos en el desarrollo de políticas, programas y medidas en todos los contextos pertinentes de la vida de los niños."</p>	El Comité de los Derechos del Niño, en su Observación N°12 (2009)

4.1 Problemáticas psicosociales en la escuela

En el contexto escolar, Dubet (2005) propone replantear la mirada a los estudiantes como jóvenes y aunque pareciera redundante, llama la atención el hecho de que muchas veces eso se olvida, los jóvenes no existen únicamente en el contexto escolar, es por ello que en muchas ocasiones, ellos deben adquirir diferentes roles en un mismo día: El rol de estudiante, el rol de hijo, el rol de vecino, etc. Esos roles ocasionan una confusión de parte del joven llevándolo a pensar que debe ser varios tipos de personas al mismo tiempo (Estrada, 2014, pág. 437).

Aunque como ya se mencionó, la escuela es el espacio en el cual los jóvenes reciben una formación de tipo académico, en muchas oportunidades es vista de manera muy limitada como el lugar de recepción de información y desarrollo cognitivo omitiendo las demás esferas del sujeto que de la misma manera deben ser desarrolladas.

La dimensión emocional, afectiva, social-comunitaria, espiritual, son aspectos que en muchas oportunidades pierden importancia frente al proceso evaluativo del joven

estudiante, a quien al contrario se le pide un rendimiento académico y comportamental independientemente de las diversas circunstancias adversas que se encuentre atravesando (Ibáñez & Baquero, 2009).

Es así como en la necesidad de entender estas realidades sociales y la relación con las exigencias académicas de los jóvenes, surgen diversas problemáticas que se entrecruzan para generar dinámicas que exigen análisis y solución.

Fracaso escolar, conflicto al interior del aula, relaciones conflictivas entre estudiantes y docentes, pandillismo, consumo de sustancias psicoactivas, iniciación temprana de la sexualidad generando embarazos indeseados y complicaciones en la salud por transmisión de enfermedades de transmisión sexual, inestabilidad familiar y sus implicaciones emocionales, entre otros son varias de las problemáticas relacionadas con el contexto escolar⁵.

Frente a tales temas se han realizado varias investigaciones en las que se intenta entender las implicaciones de dichas problemáticas. Por ejemplo, Ovejero(2012) toma la definición que Marchesi y Perez (2003)⁶ para cuestionarla, primero, por transmitir la idea de que “el alumno fracasado no ha progresado prácticamente en nada durante sus años escolares”, segundo “porque ofrece una imagen negativa del alumno, lo que afecta a su autoestima y a su confianza para mejorar en el futuro”, y, tercero, “porque centra el problema del fracaso en el alumno y parece olvidar la responsabilidad de otros agentes e instituciones como las condiciones sociales, la familia, el sistema educativo o la propia escuela” (Ovejero, 2012, pág. 326).

De acuerdo con el autor, el fracaso escolar no solo puede ser atribuido a las necesidades educativas o metodologías estratégicas practicadas en el aula, también debe analizarse con base en la cultura y las construcciones sociales en las cuales el sujeto se desenvuelve, por lo que sería necesario crear instrumentos evaluativos a corde a los mismos

Mesa-Melo, Soto-Godoy, Carvajal-Castillo, & Urrea-Roa(2013) identificaron el aula como el lugar en donde se presenta el mayor número de agresiones, y juzgan como paradójico esta situación:

(...) puesto que allí se desarrolla la relación pedagógica entre el profesor y el estudiante, y es donde, se esperaría, estuvieran presentes con mayor intensidad el respeto, la autoridad y la disciplina para tener una adecuada relación entre las partes (...) el hecho de que este lugar sea señalado como el más común para la agresión se considera una alerta, pues tiene una incidencia notable en el clima y la convivencia escolar. (p. 402)

Estas realidades evidentes al interior de las instituciones educativas muestran la necesidad de entender todos los elementos que se hallan inmersos en la labor educativa. Ello requiere

⁵ (Ovejero, 2012; Mesa-Melo, Soto-Godoy, Carvajal-Castillo, & Urrea-Roa, 2013; Barragán, Gómez, Aguiar, Barrera, Cerpa, Cortés, & Núñez, Trejo, 2009; Moral, Jiménez, Rodríguez, Díaz, Ovejero, Bernal, & Sirvent, Ruiz, 2009)

⁶“aquellos alumnos que, al finalizar su permanencia en la escuela, no han alcanzado sus conocimientos y habilidades que se consideran necesarios para manejarse de forma satisfactoria en la vida social y laboral o proseguir sus estudios”

de las competencias docentes necesarias que le permitan trascender su labor más allá de la transmisión de conocimiento e incluya dentro de sus reflexiones un proceso sistemático y con un sentido holístico sobre la persona y la comunidad. Las buenas relaciones en la escuela no se promueven con esfuerzos como hacer “cumplir un currículo, unos temas, unas órdenes, sino que va más allá y plantea la necesidad de revisar las relaciones que se tejen, las dinámicas, el sentir entre las personas y el horizonte en el cual se establece la escuela” (Mesa-Melo, Soto-Godoy, Carvajal-Castillo, & Urrea-Roa, 2013, pág. 404).

Otro problema del contexto escolar tiene que ver con el fracaso escolar, el alto índice de reprobación en estudiantes motiva a indagar sobre sus posibles causas que en algunas situaciones son relacionadas con el desempeño docente. Al respecto (Barragán, Gómez, Aguiar, Barrera, Cerpa, Cortés, & Núñez, Trejo, 2009) encontraron que el desempeño escolar no está en función directa con el estilo docente. Sin embargo, consideran que los rasgos característicos de los estudiantes (costumbres sociales, trabajo y pasatiempos, ideas acerca de la manera en que se les evalúa institucionalmente, sus preferencias y desagradados), llevan a pensar que nuevas generaciones de estudiantes requieren otras formas de enseñanza:

De acuerdo con las características propias de las nuevas generaciones de estudiantes, los docentes no pueden seguir con la idea de que el alumnado debe adaptarse a su estilo y al discurso educativo que ha prevalecido durante décadas; ha llegado el momento en que todos los involucrados en la formación de futuros profesionistas cambiemos radicalmente nuestra forma de pensar sobre la educación superior y nos adaptemos a las exigencias actuales. Es muy probable que así logremos que nuestros alumnos y alumnas mejoren su rendimiento académico en todos sentidos; estamos en el momento crítico que requiere dar un giro total a la educación. La solución, como siempre, está en nuestras manos. (Barragán, Gómez, Aguiar, Barrera, Cerpa, Cortés, & Núñez, Trejo, 2009, pág. 13)

De otro lado, el fenómeno del “pandillismo” (un fenómeno social pero que se ve reflejado al interior de muchas instituciones educativas) Cerbino (2004) lo identifica como grupo de jóvenes con dinámicas internas que va realizando construcciones propias llenas de significado simbólico de sus realidades en las cuales, “sus prácticas cotidianas encierran una politicidad a través de construir una estética corporal que devuelve los signos de violencia”. (p. 146)

Describe el autor a sus “intercambios de violencia” como producto de racionalidades distintas enmarcadas en ideas de “venganza y códigos de honorabilidad”. Y cuestiona por las lógicas que producen los enfrentamientos entre pandillas, ¿qué está en juego en estos enfrentamientos? Ello permite entender este tipo de grupos como “una comunidad emocional que ampara a los individuos brindándoles un espacio de reconocimiento, internamente conflictivo, que crea formas de sometimiento” (Cerbino, 2004, pág. 4).

El consumo de sustancias psicoactivas al interior de las instituciones educativas es considerado una de las problemáticas más visibles y que genera alto impacto en la sociedad debido al deterioro cognitivo que esta práctica genera⁷.

⁷ Para más detalles véase la investigación dirigida por Coullaut-Valera, Arbaiza-Díaz, del Río, de Arrúe-Ruiloba, Coullaut-Valera, y Bajo-Bretón (2011)

Las creencias distorsionadas sobre los efectos de las drogas, los estilos parentales, la influencia de otros jóvenes que incita al consumo y la falta de asertividad para negarse ante las propuestas, los espacios frecuentados que facilitan el consumo, entre otras variables, se están relacionando con el crecimiento de iniciación de jóvenes al consumo de sustancias psicoactivas (Moral, Jiménez, Rodríguez, Díaz, Ovejero, Bernal, & Sirvent, Ruiz, 2009).

De manera especial estos autores consideran que en la familia, las relaciones conflictivas conllevan a disfunciones de índole psicoafectivo “(oscilaciones en el estado anímico, depresión/ansiedad, agresividad temprana, síndromes de patología externa e interna, pobre autocontrol, etc.) como psicopsicológico (búsqueda de atención, conducta disruptiva, escasas habilidades sociales, etc.) y de identidad”. (Moral, Jiménez, Rodríguez, Díaz, Ovejero, Bernal, & Sirvent, Ruiz, 2009, p. 414)

Estos factores determinan la problemática del consumo juvenil de drogas, por ello Moral, Jiménez, Rodríguez, Díaz, Ovejero, Bernal, y Sirvent, Ruiz, (2009) consideran necesario la intervención preventiva con población juvenil con el objetivo de ayudarle a construir su propia “identidad psicosocial”, para con ello darle las herramientas necesarias para afrontar las presiones grupales que se encuentren a su alrededor, además de proporcionarles aptitudes que le permitan adaptarse a las diferentes situaciones adversas, salir adelante en medio de ellas y fortalecer su carácter, sin descuidar la intervención con sus padres y demás miembros de su familia para propiciar entornos idóneos de crecimiento y desarrollo.

Ovejero (2012) considera que son “múltiples y variadas” las problemáticas psicosociales y múltiples y variadas la formas de prevenirlas, por ejemplo, propone el trabajo con las familias de los jóvenes ya que, según la autora, la ausencia o presencia de los padres en las diferentes situaciones que en la cotidianidad viven los jóvenes son claves para un adecuado afrontamiento de ellas; las políticas públicas no deben aislarse de este tipo de problemáticas ya que su involucramiento incide de manera directa en los ambientes en los cuales los estudiantes se desenvuelven. Por último, la participación del liderazgo escolar de parte de los directivos docentes es también un aspecto importante en la reducción de las problemáticas sociales juveniles.

Finalmente, y a partir de lo expuesto en el marco teórico, la estrategia adoptada para la presente investigación es tomada de la propuesta de Ovejero para reducir las problemáticas psicosociales al interior de las instituciones educativas es el método de aprendizaje cooperativo y que busca:

ayudar a los estudiantes a formarse un fuerte sentimiento de autoestima a través del éxito en la consecución de objetivos escolares y sociales; conectar a los estudiantes con experiencias de aprendizaje dentro de la comunidad ... desarrollar actividades de pensamiento crítico, solución de problemas ... formar fuertes habilidades interpersonales para interactuar de manera interactiva con los demás, crear un fuerte sentimiento de responsabilidad y de respeto por sí mismos y por los demás y conseguir objetivos personales mediante el desarrollo y la utilización de habilidades de pensamiento crítico y de toma de decisiones. (Ovejero, 2012, pág. 345)

Todo este recorrido teórico permite visualizar la importancia de los diferentes programas de prevención primaria y secundaria en las escuelas y de intervención psicosocial en pro de las diferentes problemáticas que enfrenta la juventud, ello, como lo expresa Moral, Jiménez,

Rodríguez, Díaz, Ovejero, Bernal, & Sirvent, Ruiz (2009) “representa un reto sociosanitario, cuyas líneas prospectivas de actuación han de contemplar la multicausalidad de la problemática descrita” (p. 414).

5. Diseño metodológico

5.1 Enfoque

Esta investigación se orientó por el enfoque cualitativo, ya que este profundiza en el estudio de los fenómenos humanos, además se conduce básicamente en ambientes naturales, y lo más importante es que se centra en realidades subjetivas e intersubjetivas (Hernández, 2010). Fue considerado el más oportuno para la presente investigación, puesto que desde este enfoque se da lugar a diseños flexibles, que permiten introducir modificaciones a medida que se va ejecutando el plan de acción, lo cual permite que este sea más acorde con la realidad estudiada.

Además, este enfoque tienen cuenta un proceso inductivo, es decir, parte de unas problemáticas que se presentan en un contexto específico, para generar comprensiones teóricas frente a las mismas (Hernández, 2010).

De acuerdo con Hernández (2010) el enfoque cualitativo es importante para la investigación porque lo que interesa es conocer las dinámicas de los grupos y como estas pueden influenciar el comportamiento de los demás sujetos en el ámbito educativo, y de esta manera profundizar en los significados y posibles alternativas de solución a las diferentes problemáticas que enfrentan, poseer una riqueza interpretativa frente a este fenómeno y tener una amplitud y conocimientos frente al tema.

5.2 Método

La presente investigación está basada en el método de investigación-acción participativa (IAP), el cual Hurtado (1998), califica como interactiva debido a que las actividades emergen desde el interior de las mismas comunidades o grupos quienes terminan ejecutando planes de acción con el objetivo de solucionar las diferentes necesidades que se les van presentando, todo ello con el investigador quien cumple el rol de facilitador del proceso.

Perez (2001) señala que la IAP propone un ciclo de acción - reflexión (plantear, actuar, observar y reflexionar), el mismo que sigue una ruta en espiral. La investigadora señala que este proceso se caracteriza por ser cíclico y dialéctico, conformado por una serie de avances y retrocesos que, por un lado, enriquecen los resultados y por otro, se transforma en una constante de aprendizaje y renovación para el investigador⁸.

5.3 Participantes de la investigación

El estudio se llevó a cabo en la institución educativa INEM José Félix de Restrepo, la cual es una institución de carácter oficial y, aunque se encuentra ubicada en la comuna 14 (poblado), sus estudiante provienen de todas las comunas y municipios del Valle de Aburrá, por lo que la institución atiende a población de diversos estratos socio-económicos.

⁸ Una gráfica que ilustra la propuesta de Perez (2001) y que fue utilizada como guía en la presente investigación

La población participante de la investigación la conformaron los estudiantes de grado décimo (10°) de la institución educativa. La conformación del grupo de participantes se realizó a partir de una convocatoria abierta para los estudiantes desearan participar en la investigación. En total se presentaron diez voluntarios de los cuales, luego de haber conocido la propuesta, decidieron participar seis.

5.4 Definición de técnicas o herramientas

Las técnicas empleadas en la investigación varían de acuerdo con cada uno de los momentos de la misma (4 momentos), a continuación se presentan estos momentos y las respectivas técnicas que fueron implementadas:

Primer momento: diagnóstico de las problemáticas psicosociales que viven los jóvenes.

Para llevar a cabo este diagnóstico se implementaron técnicas como el árbol de problemas y el taller reflexivo.

El árbol de problemas, es pertinente para esta investigación, por el hecho de que éste facilita el análisis de las causas y efectos de las diferentes problemáticas sociales en varios niveles de complejidad y profundidad. Se destaca de esta estrategia la fortaleza para la elaboración de objetivos y de rutas de solución. Todo ello es posible ya que para analizar el problema, la estrategia permite comprender qué lo causa y cuáles podrían ser los efectos, y por la manera en que los diferentes actores lo comprenden (García, González, Quiroz, Velásquez, & Ghiso 2002).

En cuanto al taller reflexivo, su implementación permite que los participantes de la investigación jueguen un papel mucho más activo ya que los concibe como sujetos pensantes con capacidad crítica que cuentan con su propia opinión bien fundada teniendo en cuenta la de los demás.

Como instrumentos para la implementación de las técnicas se utilizaron guías de diseño de taller y para el registro de la información se empleó tanto la producción escrita de los estudiantes del árbol de problemas, y la grabación de audio de dicha actividad con previo consentimiento de los estudiantes y sus padres de familia.

Segundo momento: construcción del plan de acción de la estrategia para el fortalecimiento de la participación juvenil.

Para llevar a cabo el segundo momento se utilizó nuevamente el taller, puesto que este tipo de estrategias de planeación tienen relación con las investigaciones IAP. Sandoval (2002) considera que la fortaleza principal de esta estrategia:

[...] estriba en la posibilidad que brinda el abordar, desde una perspectiva integral y participativa, situaciones sociales que requieren algún cambio o desarrollo. Esto incluye partir desde el diagnóstico de tales situaciones, hasta la definición y formulación de un plan específico de cambio o desarrollo, pasando por sus etapas intermedias, por la identificación y valoración de las alternativas más viables de acción. (pág. 146)

El autor plantea que este tipo de estrategias no se limita en recoger información, sino que se puede trascender el ejercicio investigativo con análisis y planeación. Pero para ello debe existir un alto grado de motivación y compromiso de los participantes protagonistas, labor

que compete a los gestores de la investigación. Por tal motivo, esta estrategia es también insumo para la recolección de las diversas ideas que se propongan para la elaboración del plan de acción encaminado a la transformación de las problemáticas identificadas, así como la elaboración propiamente dicha de este plan de acción.

Tercer momento: Ejecución del plan de acción.

En este momento los estudiantes llevaron a cabo las diferentes actividades propuestas en el plan de acción. Cada una de ellas fue registrada a través del diario de campo en el que consignaron las reflexiones y aprendizajes que las actividades les generaron. Al mismo tiempo los investigadores realizaron observaciones participantes de las actividades realizadas con los jóvenes, las cuales estarán apoyadas también en el diario de campo.

Cuarto momento: Reflexión, interpretación y replanificación

Con base en la técnica análisis DOFA se orientaron reflexiones en torno a los logros alcanzados con el desarrollo de la estrategia, así como frente a las dificultades y a los retos que quedan, de igual manera, a través de estos talleres se plantearán con los jóvenes reflexiones en torno a lo que la estrategia les ha posibilitado y como ésta aporta a la transformación de las problemáticas psicosociales que se presentan en la escuela. Todo con el fin de generar nuevas propuestas para continuar con la estrategia a futuro y para el mejoramiento de la misma

La razón de esta técnica obedece a la elección de los investigadores como herramienta de diagnóstico y análisis para la generar creativamente posibles vías de identificación de factores internos y externos de la estrategia, en la situación y contexto actual, además de que esta técnica posibilita la identificación de las áreas y actividades que tienen el mayor potencial para un mayor desarrollo y mejora y con ello, minimizar los factores internos y externos negativos en su aplicación a futuro.

5.5 Análisis de datos

Los datos fueron analizados con base en la estrategia de análisis de contenido, el cual es entendido como un procedimiento para interpretar mensajes comunicativos de origen oral o escrito por medio de técnicas cuyo objetivo es construir y procesar información importante en el contenido de las mismas y el contexto en que salieron a la luz con posibles condiciones que puedan darse para su empleo posterior. Raigada (2002).

Este mismo autor, hablando de esta forma de analizar datos, supone que:

El “contenido está encerrado, guardado –e incluso a veces oculto– dentro de un “continente” (el documento físico, el texto registrado, etc.) y que analizando “por dentro” ese “continente”, se puede desvelar su contenido (su significado, o su sentido), de forma que una nueva “interpretación” tomando en cuenta los datos del análisis, permitiría un diagnóstico es decir, un nuevo conocimiento... a través de su penetración intelectual...” (pág. 2)

De acuerdo con el autor, esta estrategia, “busca fuera, no dentro, pues las dimensiones de los datos extraídos del análisis sólo existen fuera de los continentes”. Atribuye subjetividad en la interpretación de los mensajes, textos, discursos, o documentos que se analizan.

Como criterio para el análisis se tuvo en cuenta:

- Acciones de participación realizadas por los jóvenes
- Los efectos de estas acciones en la transformación de las problemáticas psicosociales.
- Los efectos de las acciones de participación en las subjetividades de los jóvenes.

Este análisis de datos fue parte transversal de todos los momentos de la investigación por tanto, el análisis se realizó paralelamente a la recogida de datos, de manera que lo encontrado retroalimentara el proceso, lo cual va en concordancia con la espiral propuesta por Pérez (2001) en la IAP.

6. Resultados

Como ya fue mencionado, la presente investigación se desarrolló en la institución educativa INEM “José Félix de Restrepo”. Es una institución de educación básica y media cuya característica principal es que sus estudiantes provienen de todas las comunas y municipios del Valle de Aburrá, por lo que la institución atiende a población de diversos estratos socio-económicos.

Los estudiantes que participaron en la investigación pertenecían al décimo grado, para la conformación de grupo se pensó inicialmente en estudiantes con interés en cursar estudios universitarios de psicología, por ello, se contactó una estudiante quien había manifestado esa intención, con ella se planteó la idea de la conformación del grupo y se le pidió que pensara en convocar a otros estudiantes que estuvieran interesados en participar en el proceso.

Luego de esto, la estudiante presenta dos compañeros más que estaban interesados, se les comenta el proceso y confirman su interés en participar. De la misma manera que con la primera integrante, se le pide a los otros dos estudiantes que refieran el proyecto y busquen interesados. Mientras eso ocurre, se publica en la cartelera de la oficina de psicorientación y en los pasillos del bloque de 10°, una invitación a participar en el proyecto bajo la figura de formación en liderazgo juvenil.

Al convocar a la primera reunión para informar sobre los detalles del proyecto llegaron 10 estudiantes. Sin embargo, luego de dos (2) reuniones de encuadre, seis (6) decidieron continuar, cuatro (4) optaron por retirarse y no formar parte del grupo. Es por ello que finalmente, un grupo de seis jóvenes son los protagonistas de la estrategia para el fortalecimiento de la participación juvenil. Con ellos se llevó a cabo todo el proceso de la investigación, que comprendió desde el momento del diagnóstico de las problemáticas psicosociales que viven los jóvenes del grado 10, hasta la planeación y ejecución de las acciones para la intervención de dichas problemáticas y, finalmente, la reflexión con los estudiantes en torno a los aportes de la estrategia para la transformación de las problemáticas psicosociales identificadas.

6.1 Descripción de los momentos de la investigación

Fueron cuatro (4) los momentos que se realizaron en la presente investigación. A continuación se procederá a describir cada uno de ellos, así como a plantear los resultados que se obtuvieron a partir del desarrollo de los mismos.

Primer momento: Diagnóstico de las problemáticas psicosociales que viven los jóvenes

Este momento fue útil debido a la interacción de los investigadores con el grupo de jóvenes, ya que se facilitaron espacios de diálogo y de análisis de aspectos psicosociales de una realidad de la cual ellos hacen parte. La dinámica de este momento consistió en la realización de dos talleres en los cuales se les pedía a los jóvenes representar las problemáticas que más los afectan como jóvenes. El primer taller fue en primera instancia realizado en parejas y luego de un tiempo de análisis cada pareja socializó lo que ellos consideraron con respecto a las problemáticas psicosociales. En la gráfica # 1, se puede visualizar las preguntas orientadoras de esta actividad:

Gráfica # 1. Taller para diagnóstico

Actividad diagnóstica... Parte 1

- Luego de recibir una tarjeta y marcador, van a escribir una problemática que viven como jóvenes en la institución educativa
- Deben pegar las tarjetas en el tablero para entablar una conversación con allí expuesto
- Revisar las problemáticas que surgieron y pensar en :
 1. ¿Estás de acuerdo son esas las problemáticas? ¿falta alguna? ¿sobra alguna?
 2. ¿Cuál es tu mirada de esa problemática? ¿Cómo la entiendes?

Como resultado del taller, surgieron las siguientes problemáticas: mala comunicación, coting, bullying, consumo de sustancias psicoactivas, malas compañías, sentimiento de rechazo, baja autoestima, robo, alcoholismo, peleas entre estudiantes y problemas con los profesores. Posteriormente, se realizó una discusión para validar las problemáticas surgidas; es de anotar la actitud reflexiva de parte del grupo de jóvenes, demostrada por la participación activa, por ejemplo, a continuación un fragmento en el cual se está discutiendo una de las problemáticas (mala comunicación):

Investigador: ... ¿y el tema de la falta de comunicación se agregaría también?

Estudiante 1: Si

Estudiante 2: Más que todo para el embarazo a temprana edad, muchas veces pasa porque, pues no saben muy bien cómo cuidarse, pues sí me entiendes

Estudiante 1: Pues yo digo que falta de comunicación tendría que ver porque yo no hablo con un adulto porque no me entiende por qué me va a regañar y me va a decir, ósea no tiene como confianza para decirle, que se traga todo y genera

Estudiante 3: Eso daña el auto estima, porque no tiene confianza para hablar no tiene confianza para expresar

Estudiante 1: No porque eso, si a usted no se la brindan a usted no la usa

Estudiante 2: Si

Estudiante 2: Ósea eso va también en la educación de la familia...

Estudiante 2: Ósea si tú llegas aquí y le vas a la psicóloga y tú no tienes confianza con ella tu no le vas a decir estoy en embarazo o tengo una enfermedad

Estudiante 1: Bueno entonces se desarrolla en el hogar, hay que mirarlo o sea la comunicación el autoestima de

Como puede evidenciarse en el fragmento de la discusión, los jóvenes abordaron temas relativos a la dificultad para comunicarse con los adultos y como el embarazo adolescente, los problemas de autoestima, la formación al interior del hogar y su proyección en el contexto educativo, podría ser una causal de estos problemas de comunicación. Realmente, este espacio fue aprovechado por los jóvenes para relacionar muchas de las problemáticas a las cuales hicieron alusión a temas comunes.

Así mismo, los jóvenes plantearon que la drogadicción y el alcoholismo son dos problemáticas que se asocian con la imagen institucional, pues piensan que la institución educativa donde ellos se encuentran es reconocida por estos dos problemas, sumándole las peleas entre estudiantes en los alrededores. Sin embargo, los mismos estudiantes frente a esto aclaran:

No es reconocido por eso, si no que usted está hablando del INEM, ¿a usted estudia en el INEM? ¿Y eso cómo es por allá?, -esos son unos drogadictos, - si yo los veo siempre en la estación del poblado, -tiene mala fama, no es que sea reconocido por eso, sino que tiene mala fama, -dicen que “los estudiantes de allá”, que no que uno es gamín, que mantienen fumando tomando y peleando, -pero que el colegio en si es bueno académicamente pero que hay mucho libertinaje cosas así.

Finalmente, al indagárseles si había alguna problemática faltante, el grupo expresó que desde sus percepciones, eran esas las problemáticas que alcanzaban a observar: *“pues de pronto si, pues porque a veces hay problemas que son como pequeñitos y se pasan por alto, problemas que no se ven a simple vista no, no los sabemos, pueden haber problemas de anorexia de obesidad y no se ven, podrán haber pero como no se ven uno los pasa”*

Luego de este primer taller, se organizó un segundo encuentro en el cual los jóvenes desarrollaron un árbol de problemas con las problemáticas definidas en la sesión anterior. Dicho árbol fue elaborado por todo el grupo, quienes organizaron el listado de acuerdo a lo considerado por ellos como el problema central, las causas y las consecuencias del mismo. En la gráfica # 2 se puede visualizar el resultado de dicha actividad.

Como se puede evidenciar en la gráfica, los jóvenes consideran que el consumo de sustancias psicoactivas es la problemática central que se ve desencadenada por las malas compañías, una baja autoestima, el sentimiento de rechazo y la mala comunicación, y ello ocasiona otros problemas como, cutting, bullying, robo, alcoholismo, peleas entre estudiantes y problemas con los profesores.

De esta manera, se concluyó con el proceso de diagnóstico de las problemáticas psicosociales que viven los estudiantes del grado décimo, tomando en cuenta para ello la visión misma de los jóvenes de su realidad y de los problemas que los afectan; esto permitió considerar que es el consumo de sustancias psicoactivas el principal problema que viven. Y por lo tanto, se consideró que debía ser este problema y sus causas, el objeto de intervención en el segundo y tercer momento de la investigación.

Segundo momento: construcción del plan de acción para la intervención de las problemáticas psicosociales.

Este momento fue llevado a partir de un taller en el que se planearon las actividades que se ejecutarían para darle solución a las problemáticas. Algunos elementos fueron tenidos en cuenta antes de pensar en actividades fueron:

- La población de grado decimo son muy numerosos (aproximadamente 800 estudiantes), por ende se debe pensar en actividades que finalmente se alcancen a ejecutar.
- Los objetivos a los que deben apuntar las actividades deben estar perfilados a la reducción de las causas del problema central, definidas en la actividad del árbol de problemas.
- Existe una limitante en el tiempo, ya que la dinámica de la institución educativa INEM impide contar con libertad en la elección de las fechas y los tiempos para la realización de las actividades. Es de recordar que el equipo de líderes es conformado por los mismos estudiantes, por ende, ellos estaban inasistiendo a clases para asistir a las reuniones requeridas por este proyecto, además, las actividades interrumpen otras clases y ello genera malestar a algunos docentes.
- El periodo académico que queda en la institución educativa es reducido (10 semanas), ello implica que las actividades debían realizarse lo antes posible para poder ejecutar las suficientes actividades y sistematizar el proceso.
- Debido a la ya mencionada dinámica interna de la institución educativa, se debía pensar en realizar máximo una sola actividad por semana.

Con estos elementos presentes, se procedió al ejercicio de planeación. Para ello se le entregó a los jóvenes líderes unas preguntas orientadoras que con un tiempo delimitado debían resolver.

Como respuesta a los dos primeros puntos, con el grupo dividido en 3 parejas, de allí surgieron reflexiones que al socializarlas reflejaron las diferentes posiciones (que se pueden evidenciar con la gráfica # 4).

Para el tercer punto del taller (plan de acción), los jóvenes decidieron planear seis (6) actividades a saber; una actividad para cada una de las problemáticas caracterizadas como causa en el árbol de problemas y una actividad para el problema central que fue identificado como el consumo de sustancias psicoactivas.

Como el número de jóvenes que estarían liderando estas actividades son seis (6), la siguiente decisión a tomar fue asignar a cada joven (a excepción de un par de señoritas que decidieron trabajar como pareja) la responsabilidad de planear, liderar y ejecutar una de las cinco actividades. Los demás compañeros se encargarían de apoyar de manera activa la actividad.

Otra decisión tomada por el grupo fue la población a quien iba a ser dirigida la actividad planeada por ellos. Luego de una constructiva discusión que analizaba el gran elevado número de la población (800 estudiantes aproximadamente), se definió ejecutar las cinco (5) actividades con grupos específicos y la sexta actividad con toda la población en un evento organizado por la coordinación del grado.

Para la elección de los grupos a quien se le llevaría las actividades planeadas, se pensó en el diseño de una pequeña encuesta la cual iba a ser aplicada a todos los grupos del grado para definir cuál de esos grupos considerarían esa problemática como la más significativa en la institución educativa.

Tercer momento: Ejecución del plan de acción

Un problema al que se vieron enfrentados los jóvenes fue en la planificación puntual de cada una de sus actividades, y aunque se tomaron una semana más para pensarla

detalladamente, cuando se convocaron para socializar sus propuestas se evidenció nuevamente esta dificultad. Ello ocasionó que los investigadores tuvieran que ofrecer asesoría individual a partir de las intencionalidades de los jóvenes y en la medida que se iban definiendo los detalles de las actividades se fue programando el cronograma de actividades.

Luego de haberse decidido el orden de ejecución de cada actividad, quedaron como a continuación se relaciona

- Actividad # 1: mala comunicación
- Actividad # 2: Autoestima
- Jornada lúdico-recreativa y cultural⁹
- Actividad # 3: Rechazo
- Actividad # 4: malas compañías
- Actividad # 5: Consumo de sustancias psicoactivas

Cuarto momento: reflexión, interpretación, replanificación

A continuación se procederá a describir el momento de evaluación y retroalimentación que se realizó con los integrantes de la estrategia en torno a los logros alcanzados con el desarrollo de la misma, así como frente a las dificultades y a los retos que quedan, de igual manera, reflexiones en torno a lo que la estrategia les ha posibilitado y como ésta aporta a la transformación de las problemáticas psicosociales que se presentan en la escuela. Todo con el fin de generar nuevas propuestas para continuar con la estrategia a futuro y para el mejoramiento de la misma.

Durante este momento se convocó a los jóvenes que en la investigación asumieron el rol de líderes juveniles¹⁰ para evaluar el proceso en el cual hicieron parte. La evaluación se llevó a cabo a partir de la implementación de la matriz DOFA. Para ello, se dividió el grupo para que en parejas elaboraran la matriz que se les facilitó. Luego de que cada pareja pensara en sus ideas se propició otro espacio de tiempo para socializar las apreciaciones que como pareja habían discutido. Finalmente se construyó el documento oficial con dichas socializaciones que al ser releído fue confirmado como la posición que los líderes tenían con respecto a sus apreciaciones en cuanto a la evaluación de la estrategia.

Es precisamente este momento, en el que a partir de un proceso de reflexión sobre el proceso orientado al fortalecimiento de la participación juvenil, para la solución de las problemáticas psicosociales que viven los jóvenes, se generan unos resultados frente a los aportes que este proceso hace a la solución de dichas problemáticas.

La estructura de los resultados está dada a partir de cuatro categorías de análisis. La primera de ellas da cuenta de los hallazgos con respecto a los aportes de la participación juvenil a la solución de las problemáticas actuales que viven los jóvenes en la Institución Educativa INEM José Félix de Restrepo. Se plantea en primer lugar los aportes que hizo la estrategia

⁹ Es necesario recordar que en medio de estas actividades se programaría una actividad que involucre todos los temas para toda la población del grado. Esta actividad quedó definida para realizarla en el contexto de uno de los eventos del calendario académico conocido como “jornada lúdico cultural y recreativa” del grado.

¹⁰ Es necesario aclarar que dicho rol fue asumido de parte de los jóvenes de manera espontánea. Ellos mismos se identificaron como líderes

frente a la transformación de dichas problemáticas y, posteriormente, los aportes que realizó al grupo de participantes (los líderes juveniles). En la segunda categoría se da cuenta de las fortalezas de la estrategia; en la tercera se plantean las debilidades y obstáculos que se presentaron y en la cuarta se plantean las recomendaciones para la continuidad de la estrategia.

Es importante aclarar que para la descripción de este análisis se hará referencia a dos tipos de jóvenes; quienes participaron en la investigación y asumieron el rol líderes juveniles, y los estudiantes de grado 10 que fueron beneficiados con la aplicación de dicha estrategia. Por ello, de ahora en adelante, estos dos grupos serán identificados de esa manera, como líderes y como estudiantes¹¹.

7. Aportes de la participación juvenil frente a la transformación de las problemáticas psicosociales que viven los jóvenes en la Institución Educativa INEM José Félix de Restrepo

Dos primeros elementos de análisis surgen entre los aportes de la estrategia, ellos se caracterizan por ser condicionantes que se generaron con la estrategia y que son importantes para la transformación de las problemáticas psicosociales. Fueron descritos por los líderes como la captación del interés por parte de los estudiantes hacia lo que estaban realizando los líderes juveniles y el entorno de confianza en la que se realizaban las actividades.

“Sentí que los jóvenes estaban interesados en hacer la actividad”

Esta afirmación presume el interés de parte de los estudiantes de 10° por las actividades que los líderes estaban ejecutando. Al mismo tiempo, retribuye esta actitud a los mismos líderes que los lleva a motivarse más por los esfuerzos que están realizando:

“Sí tuvo un efecto en los jóvenes que participaron en ella, ya que por medio de estas actividades se pudieron desahogar por decirlo así sobre los problemas que viven día a día y de cómo se sienten en esos momentos que enfrentan los problemas... se pudieron expresar y liberar sus sentimientos, cosa que no pueden hacer con todas las personas ni todo el tiempo”.

El entorno de confianza y tranquilidad es un factor crucial para el cumplimiento de los logros esperados, especialmente porque la percepción de los jóvenes ante sus problemáticas con respecto a los adultos, es que estos miran las problemáticas juveniles como dignas de recriminación.

Es de analizar entonces que como primer aporte de la estrategia, se puede visualizar que si se dan estos elementos (interés y confianza), el proceso facilitará otros objetivos de la estrategia y se podrá propiciar la oportunidad de transformación.

Por otro lado, en los testimonios de los líderes se evidencia que hubo un proceso de reflexión y concientización por parte de ellos mismos y de otros jóvenes con los que trabajaron, en torno a las implicaciones que tienen determinadas relaciones que establecen con otras personas, en la generación de problemáticas que ellos mismos están viviendo, así

¹¹ Teniendo presente que los líderes también son estudiantes de la misma institución educativa.

como frente a las decisiones que deben tomar para transformar estas situaciones problemáticas:

“(...) los jóvenes vieron todo lo malo que puede llegar hacer una mala compañía y los extremos que uno puede llegar por culpa de estas personas, (...) me ayudó mucho a escoger las compañías y ver bien con la gente que me relaciono y todo lo que me puede llegar afectar una mala decisión”.

Para los líderes juveniles, la estrategia proporcionó elementos de análisis para que (por medio de un proceso) de manera paulatina se vayan gestando avances significativos en la disminución de las problemáticas que están enfrentando. Reflexionar en las implicaciones de determinadas relaciones es un ejemplo de ese avance.

7.1 Aportes de la participación juvenil al grupo de jóvenes integrantes de la estrategia

Reflexión sobre el liderazgo.

Para los líderes juveniles el liderazgo implica dificultades, es decir, no es algo que pueda hacer fácilmente, sino podríamos pensar que requiere ser desarrollado:

“Se logró reconocimiento como líderes... Se pudo reflexionar en las dificultades que están implícitas en el liderazgo “ser líder no es fácil...”.

Esto puede ser entendido a partir de lo que plantea Leos de Garza. (2014) sobre el liderazgo, quien compara la responsabilidad y complejidad del liderazgo con la que tiene un padre de familia hacia sus hijos.

Lo que llama la atención frente a este aporte, es que a pesar de que lo consideran complicado debido a que no se puede imponer sino que se debe ganar de parte de los estudiantes, sienten que la interacción en estos espacios con los estudiantes les permitió ese reconocimiento como líderes, lo cual es significativo.

Otro elemento en torno al liderazgo que fue analizado por los jóvenes tiene que ver con la seguridad. Para ellos, es un valor importante, y el hecho de que la experiencia les haya aportado a nivel personal esta habilidad, indica un aporte valioso de la estrategia, además de otros progresos como la toma de decisiones. Las siguientes expresiones dan muestra de ello: *“Sentí que los jóvenes están interesados en hacer la actividad y sentí que dejé mi timidez a un lado... Esto aporto para mi vida, tener seguridad de mi misma y de mis decisiones”.*

Para los jóvenes es importante *“(...) desarrollar tolerancia, especialmente cuando se intenta controlar un grupo”*, esto muestra que la estrategia les permitió entender la importancia de la tolerancia en el rol que estaban asumiendo, y además, les permite movilizar actitudes (como la de darle importancia a valores que posiblemente antes no reconocían) en los líderes.

Socialización.

“Conocer personas (por ejemplo, nos conocimos como compañeros de liderazgo y conocimos otros estudiantes”. Esta premisa puede señalar la importancia que tiene para los jóvenes conocerse e integrarse con otros compañeros, especialmente en contextos como los que brinda la Institución educativa dada la magnitud de la población y en especial el grado décimo el cual alberga más de ochocientos estudiantes.

Mayor comprensión de las problemáticas psicosociales por parte de los líderes juveniles.

Es valioso encontrar entre los logros de la estrategia, la re significación que las problemáticas juveniles ha adquirido en la vida de los líderes juveniles, los siguientes testimonios dan evidencia de la transformación de actitudes frente a dichas problemáticas, ya que muestra como los jóvenes ven y entienden lo que ocurre a su alrededor con sus compañeros, las causas de ello, las posibles consecuencias, se colocan en una postura preventiva (lo cual se les termina retribuyendo), pero sobre todo, despierta empatía y solidaridad:

“Tener una visión juvenil de las mismas problemáticas... Una mejor comprensión de las problemáticas para reflexionar sobre ellas... Este proceso o actividad me hace ver que los jóvenes como yo también tienen problemas en torno a una o más problemáticas anteriormente mencionadas haciendo que apreciará mucho más las problemáticas psicosociales de mis compañeros... Pensar en el plan de acción, y ejecutarlo permitió entender mejor (desde la posición de jóvenes) las problemáticas que fueron abordadas”.

“Este proceso para mí me marcó mucho ya que vi los motivos por los cuales los jóvenes hacen las cosas y en gran parte es por culpa de la misma sociedad, la familia o amigos los que lo llevan hacer estas cosas, también por la baja autoestima que tienen los jóvenes y por no tomar las decisiones por ellos mismos”.

El anterior comentario indica ejercicios de análisis sobre las problemáticas, lo cual se puede tener en consideración ya que muestra otro aporte de la estrategia a saber; genera reflexiones de parte de los jóvenes sobre la problemática misma. Pero además, se evidencia los elementos de análisis, en ellos, los líderes atribuyen al medio ambiente y a elementos internos como la autoestima, el origen de dichas problemáticas.

Oportunidad de participación

Por último, el testimonio: *“La estrategia fue la que activó la participación de los jóvenes ya que, aunque existe otro medio de participación como es el gobierno escolar, con esta estrategia se pudo tener esa oportunidad sin ser miembro de ese gobierno”.* Indica otro aporte valioso para la estrategia ya que indica que instituciones como el gobierno escolar no tiene la suficiente cobertura, pero que es complementada con la presente estrategia.

7.2 Debilidades de la estrategia

Carencias frente a habilidades que deben desarrollarse para ser líder

Un elemento importante a tener en cuenta con la propuesta de la estrategia, es la formación y desarrollo para el liderazgo. Los líderes juveniles consideran que adolecen de algunas habilidades requeridas para el cumplimiento efectivo del rol que estuvieron asumiendo, entre esas habilidades, ellos valoran la seguridad, la paciencia y el control de grupo. Consideran que carecer de alguna de ellas dificulta el cumplimiento tanto del rol como de los objetivos planeados. A continuación, algunas carencias con los respectivos testimonios expresados por los jóvenes:

Falta de preparación (capacitación previa) para desarrollar las competencias requeridas para cumplir adecuadamente este tipo de tareas... Seguridad para dirigir

las actividades... Paciencia para manejar el grupo de estudiantes... Control de grupo.

Para explicar estos testimonios Sanz (2013) lo relaciona con lo que él llama “efecto edad”, en el cual atribuye la edad a esa carencia de preparación, adicionando elementos como interés en participación. Sanz considera que los sujetos se van interesando en participar en política y resolución de problemáticas de su contexto de acuerdo al incremento de la edad “llegando a un máximo que se sitúa alrededor de los 55 años”, y menciona que “se asume que la participación requiere de un proceso de aprendizaje” Pág. 16. Es importante entonces tener presente este hallazgo en función de una posterior reproducción, se necesita formación en competencias genéricas y específicas de liderazgo.

Liderazgo, la Comunicación y el Trabajo en Equipo

Afirman los líderes juveniles...

“Falta de apoyo por parte de los mismos compañeros en el momento del liderazgo en la ejecución de las actividades... Planeación (como equipo) en detalle las actividades... mala comunicación entre el grupo de líderes juveniles”.

Estos testimonios son un reflejo de los fundamentos que para la Universidad Técnica Federico Santa María de Chile, son importantes para el desarrollo integral de un sujeto que desea desenvolverse exitosamente en sociedad, ya que, por un lado, esta exige contar ininterrumpidamente con competencias estratégicas para superar las diferentes vicisitudes cotidianas, y por otro lado, es necesario poseer competencias interpersonales que permitan empatizar con las demás personas para tener la posibilidad de enfrentar los diferentes problemas como oportunidades y sacar de ellas un mejor provecho como equipo, desarrollando habilidades de comunicación y organización entre ellos en medio de constante ejercicios de automotivación.

Apoyo del equipo orientador de la estrategia

Los jóvenes consideraron que hubo *“insuficiente acompañamiento en el desarrollo de las actividades para ayudar al control del grupo (solo uno de los tres integrantes estuvo acompañando)”*. Esta afirmación arroja un elemento importante en el análisis de los aportes de la estrategia, ya que, visualiza una necesidad; aunque los líderes juveniles consideran importante su participación en la solución de las diferentes problemáticas, admiten (y podría decirse que hasta necesitan) el acompañamiento y asesoría en sus ejercicios de liderazgo de los adultos. Al respecto, se alude al artículo publicado en “el empresario” (2009) el cual reza que “Los individuos... no nacen simplemente líderes o seguidores... sino que su rol es el resultado de una retroalimentación social” Párr. 10.

7.3 Obstáculos que se presentaron en la aplicación de la estrategia

Dificultades logísticas

Aunque la estrategia propició ejercicios de reflexión y empatía de los líderes juveniles con el rol de la docencia, ya que pudieron dimensionar la necesidad de la disciplina al interior de un grupo para el adecuado desenvolvimiento de cualquier actividad grupal. Con la afirmación *“La indisciplina de los estudiantes que fueron beneficiados con las actividades”*. Los jóvenes manifiestan la frustración que sintieron en varias oportunidades debido a que lo que tenían planeado se les salía de control al encontrar este ambiente en el grupo de estudiantes de décimo grado.

El “*tiempo insuficiente para el desarrollo de la estrategia (se considera que un semestre no alcanza)*”. fue otro obstáculo de acuerdo a la perspectiva de los líderes, que, aunque valoran la estrategia, consideran que por temas de capacitación, planeación y transformación de realidades, el tiempo asignado para la estrategia es insuficiente.

“Dificultades en la asignación de espacios (en algunos momentos solo se pudo facilitar uno de los salones porque los espacios que están destinados a este tipo de actividades estaban ya ocupados)”.

Este testimonio alude a la importancia de crear un cronograma que se incluya dentro del proyecto del grado, que posibilite planear espacios, obtener los materiales y anticiparse a las posibles dificultades y obstáculos que puedan presentarse durante el desarrollo del proyecto.

7.4 Elementos que favorecieron la aplicación de la estrategia

Acceso a recursos

“La disponibilidad de ayudas didácticas como equipos de proyección, recursos necesarios para la ejecución de cada una de las actividades (por ejemplo, para una de las actividades se necesitaban carpas y la directiva del colegio compró un par que posteriormente facilitó para que se desarrollara la actividad planeada)... El constante e ininterrumpido apoyo de las directivas de la institución educativa.”.

Es importante recalcar el valor que le dan los líderes juveniles al apoyo por parte de la dirección docente, en esta oportunidad con el acceso a los diferentes recursos necesarios para el cumplimiento de los objetivos y con el acompañamiento de los docentes que participan como investigadores en la estrategia, y que se refleja en el siguiente testimonio el cual refiere al “*Constante apoyo y liderazgo de uno de los investigadores*”.

Colaboración

“La buena disposición de los estudiantes beneficiados de las actividades planeadas” fue muy valorado de parte de los líderes, especialmente porque pudieron encontrar recepción de parte de los estudiantes beneficiados. Esto los llevó a concluir que se necesita esa actitud de colaboración para el desenvolvimiento adecuado (teniendo presente que uno de constantes temores de los líderes era la falta de preparación para este tipo de ejercicios) en cada una de las actividades ejecutadas, y ello, es un factor que favorece e impulsa la motivación de los líderes para la estrategia.

7.5 Sugerencias para la estrategia

Comunicación

“Mejorar los canales de comunicación, tanto entre el equipo de líderes como, entre el equipo y la institución educativa misma para beneficio de los estudiantes”.

Ya se ha mencionado entre los aportes que dejó la estrategia que los jóvenes valoran el acompañamiento y asesoría de los adultos. Es por ello que cuando mencionan como sugerencia el tema de la comunicación reafirma la necesidad que tienen de ese acompañamiento y del apoyo logístico.

Planeación

“Pensar en actividades mucho más didácticas... Dedicar más tiempo a las actividades para que toquen fibras emocionales, ya que se considera que esa transformación no se da con una actividad reflexiva, sino que implica un proceso de varias acciones con seguimiento tanto a nivel grupal como individual”.

El momento en el cual los líderes se encuentran con los estudiantes es muy importante, es por tal motivo que consideran que el momento de planificación de cada una de las actividades debe hacerse con mucha más rigurosidad para poder lograr transformaciones significativas.

Formación y desarrollo de habilidades de liderazgo

“Mejorar el autocontrol de los integrantes del equipo de líderes y capacitación en liderazgo”.

Este testimonio de propuesta de mejoramiento da cuenta de uno de los aportes que al modo de ver de los investigadores es de lo más valiosos, ya que la estrategia sirvió para hacerle ver a los jóvenes la necesidad de transformación a nivel personal. Cuando los jóvenes hablan de autocontrol, salieron a la luz palabras como *“paciencia, compromiso, control de ira y desespero...”* que fueron elementos que afloraron en medio de la aplicación de las actividades, y aunque ellos lo atribuían a la falta de capacitación en liderazgo (y por eso quedó referido en la sugerencia), reconocieron que es algo en cual deben trabajar en sus vidas. Eso es lo valioso que deja la aplicación de la estrategia.

Cobertura

“Convocar más líderes para abarcar, en la medida de lo posible, a todos los estudiantes de la institución educativa (el equipo de líderes fue conformado solo por 6 estudiantes)... Involucrar a toda la comunidad educativa en los ejercicios de prevención”.

La estrategia es considerada muy significativa, a tal punto, que los líderes piensan que esta se debe replicar y ampliar en cuanto a cobertura se refiere, incluyendo mayor cantidad de población beneficiada, convocando más líderes e involucrando la comunidad educativa.

Luego de haber presentado los elementos más importantes que surgieron como resultado de la presente investigación, se procede a plantear la proyección a futuro de acuerdo con los siguientes criterios; en términos de la escuela, de la ciudad y de la educación.

Conclusiones.

De acuerdo a los aportes teóricos de Merino (2001), promover la participación no se limita a propiciar espacios en los cuales los jóvenes hagan parte de alguna actividad o evento, ya que es necesario movilizar en ellos actitudes que les permitan adquirir empoderamiento, sentido de responsabilidad para asumir sus deberes con regocijo y al mismo tiempo disfrutar de sus derechos que como consecuencia los lleve a involucrarse en las decisiones y acciones que en sus instituciones educativas se concreten en momentos puntuales.

Es por ello que cuando se habla de escuela como escenario de participación juvenil, se habla de oportunidades de desarrollo y formación integral a las nuevas generaciones, pero, al mismo tiempo se habla de oportunidades para profundizar en la comprensión de las dinámicas que emergen en la práctica de este tipo de estrategias.

No hay que negar que al interior de una institución educativa confluyen diferentes problemáticas psicosociales que como se ha venido refiriendo en la presente investigación, han sido tratadas desde perspectivas muy adultas, que, en algunas ocasiones, invisibilizan la mirada juvenil, pero, ¿Qué ocurriría si se investiga cada una de esas problemáticas desde esa mirada, con acciones pensadas por ellos mismos (los jóvenes)?

Participación juvenil y reducción de problemáticas psicosociales como; fracaso escolar, conflicto al interior del aula, relaciones conflictivas entre estudiantes y docentes, pandillismo, consumo de sustancias psicoactivas, iniciación temprana de la sexualidad, complicaciones en la salud por transmisión de enfermedades de transmisión sexual, bullying o matoneo, problemas relacionados con la baja autoestima, entre muchas otras son líneas de investigación e intervención que pueden aprovecharse como resultado de los hallazgos planteados en este ejercicio académico.

Es importante recordar que la escuela no existe únicamente para transmitir saberes académicos, por ende, sus espacios contienen las necesidades inherentes a la población que en ella se alberga. Todos los miembros de la comunidad educativa se interrelacionan persiguiendo metas comunes, y todos comparten problemáticas comunes, y, aunque se reconoce el protagonismo de los jóvenes como directos beneficiados en las acciones que se llevan a cabo al interior de la escuela, realmente son todos los actores quienes se benefician. Lo cual indica, que la disminución de las problemáticas que se presentan en el contexto educativo, conviene a toda la comunidad escolar, y, la presente investigación, es entonces el primer paso para llegar a ese ideal.

Permitir la participación juvenil en el contexto municipal transmite un mensaje de integración en procesos de toma de decisiones políticas sobre temas que para los mismos jóvenes son importantes, y es ese mensaje, el que finalmente sensibiliza y transforma.

En esos términos es donde se da la proyección de la presente investigación a nivel de ciudad, ya que, bajo la premisa de que los jóvenes también son ciudadanos, es que las instituciones educativas forman en ciudadanía, sin embargo, lo que hay que tener presente es que la ciudadanía activa se aprende con la práctica, es decir, participando e implicándose.

Pero para que las y los jóvenes participen activamente deben tener el derecho, los medios, el espacio, la oportunidad y, cuando sea necesario, el apoyo para participar e influir en las decisiones, y para tomar parte en acciones y actividades encaminadas a construir una sociedad mejor¹².

Es por ello que con el ejercicio realizado en la presente investigación se dan algunos elementos de análisis para replicar el proceso, no solo en escenarios educativos sino en otro tipo de escenarios donde los jóvenes puedan jugar un papel protagónico en la solución de las diferentes problemáticas y donde se pueda sistematizar el proceso para perfeccionarlo y convertirlo en una política de ciudad que lleve a la transformación de la misma.

Educación es una labor compartida entre la familia en el seno del hogar y el estado en la escuela. No se limita a la impartición de un plan educativo oficial ya que incluye otros elementos formativos que implican la integralidad del ser humano, por ejemplo, se debe

¹² *Preámbulo de la Carta europea sobre la participación de los jóvenes en la vida local y regional*
Congreso de Poderes Locales y Regionales Estrasburgo, 2003

educar para formar en los niños y jóvenes pensamiento crítico frente a las diferentes posturas y opiniones que se ofrecen sobre el mundo (cosmovisión) y se debe formar para que ellos tomen posición fundamentada en la crítica realizada frente a esas opiniones.

Por ello, es importante que los jóvenes comprendan la trascendencia de su participación en la comunidad en la que viven. Sin embargo, esa comprensión no puede darse por ellos mismos, es importante que la educación dirija esfuerzos para formarlos en participación y democracia, y esa educación no puede darse únicamente en el aula de clase, esa educación debe impartirse en el lugar en el cual los jóvenes puedan experimentar que significa participar, tampoco se les puede dejar solos en ese proceso de aprendizaje, al contrario, se les debe acompañar, motivar y ayudar para potenciar sus aptitudes y ayudarlos a superar las vicisitudes que en el proceso de participación se les presente.

Por consiguiente, la presente investigación se propone como evidencia de lo anteriormente mencionado, ya que el proceso muestra que con la iniciativa de la estrategia se pueden dar los elementos necesarios para la formación en participación desde la práctica (sin negar la importancia de la formación teórica) y con la réplica de la estrategia se potencian metodologías pedagógicas y educativas de transformación.

Sin embargo, para que el proceso educativo sea eficiente, debe contar con el apoyo de las autoridades institucionales (locales, regionales y nacionales) en todos los sentidos, por ejemplo, facilitando espacios de participación democrática que no se limita al gobierno escolar ya existente ya que estas deben ser espontáneas y autónomas o, si es el deseo de los jóvenes, tener espacios de participación en las decisiones relativas a la política de ciudad, especialmente en asuntos relacionados con lo educativo, pensando específicamente en la solución de sus realidades problemáticas en asociación con las respectivas autoridades.

Como se puede evidenciar, es mucho el potencial de la presente investigación. La transformación de realidades a nivel de escuela y de ciudad son oportunidades que se pueden aprovechar con buena disposición de las personas que administran el proceso educativo, eso sí, teniendo siempre presente los hallazgos que los jóvenes participantes de la investigación manifestaron, y si es posible con el testimonio de otros jóvenes con futuros ejercicios investigativos en otros contextos y realidades, ya que el tema tiene la suficiente flexibilidad para ser replicado.

Referencias

- Aguilar, J. (1998). La escuela, cuerpo de crisis y cara de reforma. Medellín: Corporación Paisajoven.
- Ávila, T., y Briñez, Y. (2012). La participación ciudadana del sector juvenil en la construcción de la política pública de juventud de Bogotá durante el gobierno de Luis Eduardo Garzón, 2005-2008. OPERA , 87-107.
- Barragán, Gómez, A., Aguiar, Barrera, M., Cerpa, Cortés, G., y Núñez, Trejo, H. (2009). Relaciones docente-alumno y rendimiento académico: Un caso del Centro Universitario de Ciencias Exactas e Ingenierías de la Universidad de Guadalajara. Sinéctica, 1-15.
- Borile, M. E. (2011). Empoderamiento y participación juvenil. Interpsiquis, (pág. 2). Patagonia.

- Botero, P., & Torres, J. (2009). *Perspectivas teóricas para comprender la categoría participación ciudadana-política juvenil en Colombia*. Colombia. Manizales: Universidad de Manizales.
- Cerbino, M. (2004). *Pandillas juveniles: cultura y conflicto de la calle*. Íconos. Revista De Ciencias Sociales , 146-148.
- Cobos, C. A. (2014). *Los retos de la orientación educativa en la España de hoy*. Educar y orientar , 11-13.
- Comision Nacional del Servicio Civil. (22 de Abril de 2013). <http://www.cnscc.gov.co/>. Obtenido de <http://www.cnscc.gov.co/docs/MEDELLIN349.pdf>
- Corona & Linares, Y. (2007). *Promoviendo la participación infantil y juvenil en el marco de la construcción de ciudadanía*. En Y. & Corona & Linares, *Participación infantil y juvenil en América latina* (pág. 8). Mexico: Universidad Autónoma Metropolitana.
- Corona, Y., & Morfin, M. (2001). *Diálogo de saberes sobre participación juvenil*. Xochmilco, Mexico: Universidad Autónoma Metropolitana.
- Coullaut-Valera, R., Arbaiza-Díaz, del Río, I., de Arrúe-Ruiloba, R., Coullaut-Valera, J., & Bajo-Bretón, R. (2011). *Rafael Coullaut-Valera, Iria Arbaiza-Díaz del Río, Ricardo de Arrúe-Ruiloba, Juan Coullaut-Valera, Ricardo Bajo-Bretón llamada "Deterioro cognitivo asociado al consumo de diferentes sustancias psicoactivas"*. (2011). ,39(3),. *Actas Españolas de Psiquiatría* , 168-173.
- Cruz, C. (09 de 2009). *Escuela Latinoamericana para la actoría social y juvenil*. Obtenido de http://issuu.com/elasj/docs/resiliencia_mx/3
- Díaz, D., Loreto Martínez, M., & Cumsille, P. (2003). *Participación Comunitaria en Adolescentes: Desafíos Para la Promoción de la Salud*. *Revista de Psicología* , 53-70.
- Estrada, R. M. (2014). *Afiliación juvenil y desafiliación institucional; El entramado complejo de la deserción en la educación media*. *Revista Mexicana de Investigación Educativa* , 431-453.
- El empresario. (2009) *Liderazgo, un proceso de acompañamiento*. Recuperado de <http://elempresario.mx/asesoria/liderazgo-proceso-acompanamiento>
- Francés, G. F. (2008). *El laberinto de la participación juvenil: estrategias de implicación ciudadana en la juventud*. *OBETS* , 35-51.
- García J. & Mondaza G. (2002). *Jóvenes, Universidad y compromiso social. Una experiencia de inserción comunitaria*. Madrid: Nancea S.A. de Ediciones.
- Giorgi, V. (2010). *La participación de niños, niñas y adolescentes en las Américas*. Montevideo: Organización de los Estados Americanos .
- Glockner. (2007). *Infancia y representación. Hacia una participación activa de los niños en las investigaciones sociales*. *Tramas* , 67-83.
- Gonzalez, Zabala, S. P., Quiroz, Trujillo, A., Velasquez, Velasquez, A. M., Ghiso, Cotos, A. M., & Garcia Chacon, B. E. (2002). *Técnicas interactivas para la investigación social cualitativa*. Medellín: Fundación Universitaria Luis Amigo.
- Hernández, S. (2010). *Metodología de la Investigación*. Mexico: Mc Graw Hill.

- Horn, A. y Marfán, J. (2010). Relación entre liderazgo educativo y desempeño escolar: revisión de la investigación en Chile. *Psicoperspectiva: Individuo y Sociedad* , 82-104.
- Ibáñez, E., & Baquero, A. (2009). beneficiodel apoyo psicosocial a la calidad de vida de niños y niñas enfermos de cancer. *Revista Colombiana de enfermería* .
- Larrondo, M. (2015). Llamados a ser protagonistas. Política educativa, movilización juvenil y participación de los estudiantes secundarios. Provincia de Buenos Aires, Argentina, 2009-2014. *Archivos Analíticos de Políticas Educativas* , 1-20.
- Martínez, R. S. (08 de 2010). Universidad Veracruzana. Recuperado el 2014, de <http://cdigital.uv.mx/bitstream/123456789/28859/1/Simon%20Martinez.pdf>
- Mayor, Z. F. (21 de 02 de 2015). Información para todos. Obtenido de <http://www.itu.int: http://www.itu.int/wsis/stocktaking/docs/activities/1103547250/sociedad-informacion-sigloxxi-es.pdf>
- Mendes, A., Camarotti, A., Di Leo, P., & Godio, C. (2007). Previniendo la transmisión del VIH/sida entre jóvenes en escuelas medias de la ciudad de Junín*. *TRAMAS* , 195-220.
- Mesa-Melo, C., Soto-Godoy, M., Carvajal-Castillo, C., & Urrea-Roa, P. (2013). Factores asociados a la convivencia escolar en adolescentes. *Educación Y Educadores* , 383-410.
- Ministerio de Educacion Nacional de Colombia. (1994). Ley general de educacion : Ley 115 de 1994. Bogotá : Publicitaria .
- Mizrahi, D. (09 de Agosto de 2014). Por qué la escuela tradicional es un fracaso en todo el mundo. *Infobae* .
- Moral, Jiménez, M., Rodríguez, Díaz, F., Ovejero, Bernal, A., & Sirvent, Ruiz, C. (2009). Cambios actitudinales y reducción del consumo de alcohol en adolescentes a partir de un programa de intervención psicosocial. *Adicciones* , 207-220.
- Morfin, M., Marrone, A., Duran, M., & Hernandez, J. (2007). Brincando la barda. Participación juvenil, entre la escuela y la comunidad. *TRAMAS* , 143-169.
- Ovejero, B. A. (2012). El fracaso Escolar. Un fenomeno construido socialmente. En A. E. Hincapié Gómez, & M. D. Morales Herrera, *Subjetividad, memoria y educación* (págs. 323-349). Medellín: Editorial Universidad Pontificia Bolivariana.
- Patiño, Z. (2010). Pensar la formación de sujetos críticos en la escuela. Reflexiones sobre los casos de Colombia y Mexico. *Educacion y Humanismo* , 73-92.
- Patiño, Z. (2010). Pensar la formación de sujetos críticos en la escuela. Reflexiones sobre los casos de Colombia y México. *Revista Educación y Humanismo* , Vol. 12 (19), pp. 73-92.
- Paz, A. A. (marzo de 2011). La filosofía de la educación en la escuela. Obtenido de <http://www.eumed.net/rev/ced/25/apa.htm>
- Perez, R. G. (2001). Metodología de la investigación educacional Parte I. Madrid: Pueblo y educación.
- Personería Municipal de Ibagué. (10 de 2014). Personería Municipal de Ibagué. Obtenido de <http://personeriadeibague.gov.co/noticias/58-instituciones-educativas-de-ibague-carecen-de-un-psicorientador.html>

- Presidencia de la República, Programa Presidencial para el Sistema Nacional de Juventud "Colombia Joven". (2001). Hacia una política pública de juventud en Colombia : herramientas para la construcción e institucionalización: documento de trabajo. Bogotá: Presidencia de la República.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo - Costa Rica (PNUD-Costa Rica). (22 de 02 de 2013). <http://www.revistahumanum.org>. Obtenido de 2015
- Raigada, J. L. (2002). Epistemología, metodología y técnicas del análisis de contenido. *Estudios de Sociolingüística* , 1-42.
- Romero, J. (2010). Participación social de la juventud uruguaya en los últimos 20 años. *Utopía y Praxis Latinoamericana* , 117 - 128.
- SANDOVAL, C. C. (2002). Investigación cualitativa. En i. Instituto colombiano para el fomento de la educación superior, especialización en teoría, métodos y técnicas de investigación social. Bogotá: ICFES.
- Sanz Moral, Jesús (2013). Los jóvenes en la política y la política en los jóvenes. *ÁGORA POLÍTICA*. Pág. 9 - 29 Recuperado de: <http://www.cumbreberoamericana.es/cumbreberoamericana/>
- Sanín Vasquez, J. (1988). Convivencia escolar, enfoques y experiencias. *Corporacion Paisajoven* , 9.
- Universidad Técnica Federico Santa María Campus Rancagua. (2015). Curso: Comunicación, Liderazgo y Trabajo en Equipo. Recuperado de http://old.usm.cl/campus_sedes/rancagua/doc/%5busm%5dcap_comunicacion_liderazgo_y_trabajo_en%20_equipo.pdf
- Vommaro & Vázquez, M. (2008). La participación juvenil en los movimientos sociales autónomos de la Argentina. *Revista Humanum* , 485-522.
- Yesenia, Y. Leos de Garza. (2014). *El libro del lder: Como Miel Para Las Abejas*. Palibrio.
- Zarzuri, R. (2010). Tensiones y desafíos en la participación política juvenil en Chile. *Utopía y Praxis Latinoamericana* , Pp. 103 - 115.
- Zicer, C. D. (2013). *¿Adaptación o resistencia? Construcción de identidades sociales juveniles en las instituciones educativas*. Medellín: Universidad Pontificia Bolivariana.